

Las últimas emigraciones gallegas a Buenos Aires: el caso de los municipios coruñeses de Teo y Vedra.

De Cristóforis, Nadia.

Cita:

De Cristóforis, Nadia (2011). *Las últimas emigraciones gallegas a Buenos Aires: el caso de los municipios coruñeses de Teo y Vedra. XIII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-071/523>

XIII Jornadas Interescuelas - Departamentos de Historia

**Departamento de Historia, Facultad de Humanidades,
Universidad Nacional de Catamarca**

10-13 de agosto de 2011

Número de la mesa: 86

Título de la mesa: “Las migraciones y los exilios europeos en una perspectiva conjunta (1850-1970)”

Apellido y nombre de las/os coordinadores/as: Fernández, Alejandro; Frid, Carina; De Cristóforis, Nadia

Título de la ponencia: “Las últimas emigraciones gallegas a Buenos Aires: el caso de los municipios coruñeses de Teo y Vedra”¹

Apellido y nombre de la autora: De Cristóforis, Nadia

Pertenencia institucional: Universidad de Buenos Aires / UER ISHIR – CESAL (Centro de Estudios Sociales de América Latina) - CONICET

Documento de identidad: 22.823.464

Correo electrónico: ndecristoforis@yahoo.com.ar; nadiaandrea@hotmail.com

Introducción

A lo largo del siglo XX la Argentina fue uno de los principales destinos americanos de la emigración gallega, ocupando el primer lugar como país receptor de la misma, en etapas concretas, como 1911-1934 y 1946-1960.² Las cuatro provincias del noroeste hispánico aportaron emigrantes a las corrientes con dirección a la América del Sur, pero la que tuvo una

¹ Este trabajo forma parte de los siguientes proyectos de investigación: UBACyT 20020090200622 (Universidad de Buenos Aires); PIP 114-200801-00216 (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) –ambos bajo mi dirección-; y PICT 1150 (Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica) –bajo la dirección de la Dra. María Andrea Reguera-.

² Alejandro Vázquez González, *La emigración gallega a América, 1830-1930*, Memoria de doctorado inédita, Facultad de Ciencias Económicas e Empresariales, Universidade de Santiago de Compostela, 1999, Vol. II, p. 513; Idem, “Algunhas precisións cuantitativas sobre a última vaga emigratoria galego-arxentina”, en Nadia De Cristóforis (coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, e./p., p. 43.

mayor participación dentro de las mismas fue La Coruña.³ La afinidad entre esta última y la Argentina fue duradera, extendiéndose hasta las postrimerías del ciclo emigratorio americano, hacia 1960.⁴

Dentro de La Coruña, los flujos adquirieron ritmos e intensidades variables, siendo posible detectar algunos municipios donde el país austral fue un destino ampliamente prioritario o casi único, seguido muy de lejos por Cuba. Tal fue el caso de los ayuntamientos de Teo y Vedra, que exhibieron una larga tradición de contactos con el Río de la Plata, remontables al siglo XIX.

A lo largo de esta ponencia intentaremos brindar un panorama del perfil socio-demográfico de los emigrantes de Teo y Vedra en la Argentina, en el período de entreguerras y de la segunda posguerra, con el objeto de contrastar la dinámica emigratoria a una escala municipal con la que tuvo lugar a un nivel regional, en Galicia tomada en su conjunto. Para ello nos basaremos en los padrones de habitantes de los citados ayuntamientos, complementándolos con fuentes de distinta índole, entre las que se destacan los libros de desembarco de pasajeros de la Argentina. Ambos tipos de documentación contienen una información nominativa sobre los emigrantes de singular valor, a los fines de investigación planteados.

³ Este protagonismo de La Coruña fue comprobado para el período 1911-1934, los primeros trimestres de 1949 y 1950 y la etapa comprendida entre 1957 y 1962. Cfr. Alejandro Vázquez González, op. cit., Vol. II, pp. 517 y 518; Idem, cap. cit., p. 23; Nadia De Cristóforis, “El último ciclo de inmigración gallega en la Argentina: una aproximación a sus rasgos principales”, en Idem y Alejandro Fernández (eds.), *Las migraciones españolas a la Argentina. Variaciones regionales (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Biblos, 2008, p. 98.

⁴ Sabemos que en los años 1959 y 1960, las provincias españolas de las que partió el mayor número de emigrantes hacia el país austral fueron: La Coruña (2912), Orense (584), Pontevedra (582), Oviedo (579) y Lugo (562), en orden decreciente. V. Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares, España) (en adelante, AGA), Sección 14, Ministerio de Trabajo, Inv. 1.18, Caja 75/23141, 1959 y Caja 75/23142, 1960.

1. Algunas precisiones metodológicas

Los padrones de habitantes de Vedra (1950 y 1955) y Teo (1960),⁵ constituyen una de las fuentes centrales para nuestro estudio. A partir de la información provista en la columna donde se dejaron asentados los destinos de los vecinos ausentes, podemos obtener una imagen del perfil socio-demográfico de aquellos sujetos localizados en el exterior, y entre ellos, en la Argentina.

Sin embargo, deberíamos tener presente que esa imagen no constituye un reflejo del conjunto completo de emigrantes localizados en ese momento en el país austral, dado que no siempre se consignaron por escrito los casos de vecinos ausentes, en un contexto donde existían sólidas sospechas de que las autoridades franquistas buscaban controlar el paradero de exiliados y familiares, dentro y fuera de España, con fines represivos o de control. Ahora bien, más allá de estas limitaciones, la mencionada documentación ofrece una rica evidencia histórica, que aunque parcial, trataremos de presentar en este trabajo.

Una segunda aclaración se impone: de los tres padrones mencionados, nuestro análisis se basará principalmente en los de 1955 y 1960, por ser los más homogéneos en cuanto a las categorías que incluyen y en lo vinculado a los criterios de elaboración. No sólo tomaremos en consideración a los emigrantes naturales de los citados municipios (unos 1.164 en total), sino que también incluiremos en nuestro estudio a aquellos vecinos que se habían instalado en los mismos, siendo naturales de otros ayuntamientos cercanos, o incluso, de Buenos Aires (población que sumaba unas 173 personas). En total, nuestro examen tomará en consideración un universo de 1.337 sujetos de ambos sexos.

⁵ Archivo Municipal de Vedra (Vedra, España) (en adelante, AMV), Caja 328, “Padrón Municipal de Habitantes”, 1950; AMV, Caja 329, “Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra”, 1955; Archivo Municipal de Teo (Teo, España) (en adelante, AMT), “Padrón Municipal de Habitantes”, 1960.

Para comprender el significado de estos flujos desde Teo y Vedra, debemos recordar que los mismos se produjeron en distintos momentos del siglo XX, siendo imposible precisar las fechas de las salidas en la mayor parte de los casos, debido a la ausencia del dato de los “años de residencia en el exterior”, en la columna correspondiente, de los padrones en estudio.⁶ Suponemos que la mayor parte de los ausentes de Vedra y Teo en 1955 y 1960 deben haber partido hacia el exterior en los años de entreguerras o de la segunda posguerra. De allí que creamos conveniente desarrollar en el segundo apartado algunos rasgos generales de las corrientes gallegas hacia el exterior, en dichas etapas.

Finalmente, nos interesaría aclarar que con el objeto de comparar el perfil socio-demográfico de los emigrantes de Teo y Vedra, con el de los gallegos en general, que se dirigieron hacia la Argentina en el período de entreguerras y segunda posguerra, hemos empleado los libros de desembarco. Estos últimos presentan una rica información nominativa de las personas que se trasladaron en primera, segunda y tercera clase. Para nuestro análisis hemos tomado en consideración a los gallegos que viajaron en segunda y tercera clase, conforme al concepto de inmigrante vigente en la Argentina en ese momento, vinculado con los contenidos de la ley N° 817, de 1876. Procedimos a seleccionar dos conjuntos de sujetos: aquellos arribados en el primer trimestre de 1924 y los llegados en los primeros trimestres de 1949 y 1950.⁷

⁶ Sólo en catorce casos se indicaron los años de residencia en la Argentina, deduciéndose de esa información que dichos sujetos habían llegado al último país en el período de entreguerras o de la segunda posguerra.

⁷ En relación con el año 1924 tomamos en consideración unos 1069 emigrantes de ambos sexos, a partir de la información obtenida de la Base de Datos del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Buenos Aires, Argentina) (en adelante, CEMLA). En vinculación con los años 1949 y 1950, examinamos un conjunto de 1108 emigrantes de ambos sexos, a partir de la consulta directa de los libros de desembarco, que se encuentran en la Dirección Nacional de Migraciones (Buenos Aires, Argentina) (en adelante, DNM).

2. Flujos oscilantes en tiempos conflictivos

El desarrollo de la Primera Guerra Mundial supuso una disminución importante de las emigraciones europeas hacia la Argentina. Los flujos gallegos no estuvieron exentos de esta tendencia, que se acompañó de una significativa tasa de retorno con dirección a la tierra natal. Pero una vez finalizada la gran contienda, las corrientes del noroeste hispánico hacia el país austral se recuperaron, iniciando un ciclo inmigratorio que, si bien fue de importantes dimensiones, nunca alcanzó las cotas máximas del año 1912 (que registró la llegada de 46.735 gallegos, cifra que no tenía precedentes y que nunca sería igualada con posterioridad).⁸

Los flujos permanecieron en niveles elevados hasta que en la América del Sur se comenzaron a sentir los efectos más perniciosos de la Gran Depresión, que influyeron negativamente sobre los potenciales migrantes, disuadiéndolos de realizar el traslado ultramarino. Las políticas migratorias argentinas intentaban restringir la llegada de los extranjeros y proteger la mano de obra nativa, por la vía de la sanción de decretos que multiplicaron los requisitos burocráticos para el ingreso al país.⁹ El resultado de todo ello fue que a partir de 1931 se registró una nueva caída de las corrientes gallegas hacia la Argentina, que se mantuvieron en niveles muy bajos durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, por limitaciones o impedimentos de todo tipo (políticos, legislativos o de infraestructura, ligados estos últimos al casi inexistente transporte de pasajeros, durante los años de encarnizados enfrentamientos).

Los Informes de los Inspectores de Migración de los puertos de La Coruña, Vigo y Villagarcía de Arosa, tres importantes puntos de salida de los emigrantes ultramarinos, daban cuenta del brusco descenso de las corrientes hacia el exterior, en la década de 1930. El

⁸ Alejandro Vázquez González, op. cit., Vol. II, p. 513.

⁹ Fernando Devoto, "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)", en *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 41, Nº 162, jul.-sept. 2001, pp. 286-292.

Inspector Jefe de Migración de La Coruña sostenía que las crisis económicas de los países americanos habían propiciado la disminución de los flujos. En esta dirección, consideraba que los potenciales migrantes se convencían de no partir por las noticias desalentadoras que les llegaban por dos vías: por un lado, los informes oficiales, donde se exponían las desventajosas condiciones de los mercados de trabajo del otro lado del océano, y por otro lado, las imágenes y visiones que brindaban los que retornaban amparados por el Estado.¹⁰

Vale la pena recordar que desde 1936, y especialmente, a partir de 1939, la colectividad galaica en el Río de la Plata no sólo se conformó por los inmigrantes, sino también (y en menor número) por los exiliados republicanos, que arribaban huyendo de las condiciones represivas impuestas por el régimen franquista en la península. El exilio gallego tuvo a la Argentina como uno de sus destinos preferenciales (además de México y otros países), cifrándose en alrededor de 138 (como mínimo) los oriundos del noroeste hispánico que se dirigieron a la nación sudamericana. Se estima que los últimos llegaron a representar aproximadamente el 5,52% del total de refugiados españoles en la Argentina.¹¹ Muchos de estos exiliados se confundían con los emigrantes, a la hora de ingresar por la Dirección General de Inmigración. Además, la comunidad gallega instalada en la Argentina estaba relacionada con ellos, por vínculos de parentesco, paisanaje y amistad, lo que contribuyó a dotarlos de una valiosa información y de recursos materiales e inmateriales de todo tipo, que facilitaron su traslado y su entrada al país austral.¹²

La emigración transoceánica gallega de la primera mitad siglo XX coexistió con la intrapeninsular, como en períodos precedentes. La última tenía un carácter más temporario

¹⁰ AGA, Sección 14, Ministerio de Trabajo, Inv. 1.18, Caja 75/23106, “Memoria Estadística del movimiento migratorio habido en el puerto de La Coruña, 1932-1936”, s/f.

¹¹ Xosé Manoel Núñez Seixas, “Itinerarios do desterro: sobre a especificidade do exilio galego de 1936”, en X. M. Núñez Seixas e P. Cagiao Vila (eds.), *O exilio galego de 1936: política, sociedade, itinerarios*, Sada-A Coruña, Edicións do Castro, 2006, p. 28.

¹² Nadia De Cristóforis y Patricio Cócaro, “A «Dirección General de Inmigración» e o ingreso dos exiliados españois na Argentina”, en Nadia De Cristóforis (coord.), *Baixo o signo do franquismo: emigrantes e exiliados galegos na Arxentina*, Sotelo Blanco, Santiago de Compostela, pp. 79-109.

que la primera, siendo su principal destino la región de Andalucía. Este movimiento desde el noroeste hispánico hacia la porción meridional de la península se registraba desde la etapa moderna y se acompañó de desplazamientos de corta distancia, desde ámbitos rurales de Galicia hacia los centros urbanos más importantes de la región (La Coruña o Vigo, por ejemplo).¹³

Además, desde las primeras décadas del siglo XX tenían lugar migraciones desde Galicia hacia Europa, fenómeno que como veremos, se profundizó notoriamente a partir de la década del sesenta. En general, se ha relativizado el peso de las corrientes con dirección al Viejo Continente, para la primera mitad del novecientos. Según las estimaciones de Xosé M. Beiras y Abel López, los flujos hacia Europa habrían representado el 6,75% de la emigración transoceánica española, en el período 1911-1936. Sin embargo, a partir de algunos análisis más puntuales, realizados sobre la base de información resguardada en el Archivo del Reino de Galicia (La Coruña), logramos revelar que los porcentajes de salidas de gallegos hacia Europa, en los años comprendidos entre 1921-1925 y 1929-1935, fueron mucho más elevados que la cifra anteriormente aludida. Se trataba de los pasajeros que tramitaban su pasaporte en La Coruña, suponemos que para trasladarse desde dicho puerto a diferentes destinos. A partir de los libros de registro de expedición de pasaportes hemos logrado elaborar el Cuadro 1 (ver el Anexo), que nos permite presentar unas preliminares conclusiones sobre las direcciones adoptadas por unos 5.400 gallegos.¹⁴

Por un lado, es posible constatar el importante peso logrado por Europa como destino, al acaparar un 54,2% de las salidas. Dentro del Viejo Continente, Francia, Portugal e Inglaterra tuvieron un protagonismo destacado, como países receptores. Por otro lado, podemos apreciar que el Continente Americano ocupaba el segundo lugar, figurando en el

¹³ Xosé M. Beiras y Abel López, *A poboación galega no século XX*, Santiago de Compostela, Laiovento, 1999, p. 189.

¹⁴ Archivo del Reino de Galicia (La Coruña, España), Gobierno Civil, Libro Registro de Expedición de Pasaportes, L-4968 y L-4966, 1921-1925 / 1929-1935, respectivamente.

44,2% de los pasaportes. África, Asia y Oceanía representaban porcentajes insignificantes, comparados con los anteriores. También vale la pena señalar que en muchos casos, los destinos de las personas eran bastante ambiguos, consignándose en la documentación el continente en general o varios países, de los cuales creemos que el primero revestía un carácter prioritario.

Entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y comienzos de la década del sesenta del siglo XX se produjo el último ciclo de inmigración gallega en la Argentina. Diversos factores propiciaron estos desplazamientos. Algunos operaron a nivel de los contextos generales, a uno y otro lado del océano: la reanudación del transporte transatlántico de pasajeros; una política migratoria más aperturista, por parte del régimen franquista; las expectativas de trabajo, mejoramiento social y acumulación de capital ofrecidas por la Argentina; y las políticas migratorias del primer peronismo, que buscaban atraer mano de obra española e italiana, concebida como más asimilable a las características étnico-culturales del país austral.¹⁵

También existieron otros condicionantes que alentaron las partidas, pero que actuaron en el ámbito gallego propiamente dicho. Los mismos fueron variables, según el espacio considerado, pero en líneas generales se circunscribieron a los siguientes: la deficiente industrialización; la escasa selección de la ganadería, que repercutía en los bajos rendimientos agrícolas; la excesiva atomización de la propiedad rústica; la insuficiente explotación de la riqueza minera; el paro estacional en la explotación pesquera; o la presión fiscal, entre muchos otros.¹⁶

Además, la presencia de una importante comunidad gallega en la Argentina contribuyó a revitalizar las cadenas y redes migratorias adormecidas por los años de enfrentamientos bélicos, lo que favoreció los traslados espontáneos, alentados por la ayuda y los contactos

¹⁵ Ramón Villares y Marcelino Fernández, *Historia da emigración galega a América*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1996, p. 144; Nadia De Cristóforis, cap. cit., pp. 82-84.

¹⁶ AGA, Sección 6, Sindicatos, Inv. 55.1, Caja R 2241, "II Congreso de la Emigración Española a Ultramar, Tema VII: La emigración gallega", La Coruña, 3-12/10/1959, f. 21.

personales. A estos mecanismos de desplazamiento informales se sumaron a partir de la década de 1950 los de asistencia oficial, que hallaron expresión en el accionar de diversas instituciones laicas y religiosas: el Comité Intergubernamental para las Emigraciones Europeas (C.I.M.E), al cual España se adhirió en 1956; el Instituto Español de Emigración (I.E.E.), que se propuso realizar la política emigratoria del gobierno, promoviendo las medidas necesarias y una acción tutelar en beneficio de los españoles que decidieran migrar; o la Comisión Católica Española de Migración, que prestó su colaboración al I.E.E., en lo atinente a la organización de los planes de reagrupación familiar con ultramar.¹⁷

A principios de la década del sesenta la emigración gallega hacia la Argentina comenzó a declinar, en momentos en que Europa empezaba a sustituir al Continente Americano como principal receptor de los flujos españoles en general.¹⁸ En el caso gallego, se ha constatado que en 1963 las emigraciones hacia el Viejo Continente comenzaron a superar numéricamente a las que se dirigían a América,¹⁹ siendo los principales destinos de las primeras Alemania, Suiza y Francia, en orden decreciente.²⁰

3. La elección de Teo y Vedra

Los municipios coruñeses de Vedra y Teo pertenecen a la Comarca de Santiago de Compostela. A lo largo de los siglos XIX y XX presentaron un marcado carácter rural, con un

¹⁷ Nadia De Cristóforis, “Los mecanismos de asistencia oficial en el último ciclo de las migraciones gallegas hacia la Argentina”, en Flavio Heinz (org), *Experiências nacionais, temas transversais: subsídios para uma história comparada da América Latina*, São Leopoldo, Oikos, 2010, pp. 285-315.

¹⁸ Sobre la emigración desde Galicia hacia el Viejo Continente, cfr., entre otros: Alejandro Vázquez González, “Unha visión xeral da emigración galega contemporánea a América e a Europa”, en X. M. Cid Fernández, X. C. Domínguez Alberte y R. Soutelo Vázquez (coords.), *Migracións na Galicia contemporánea. Desafíos para a sociedade actual*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco Edicións, 2008, pp. 40-43.

¹⁹ Xosé M. Beiras y Abel López, op. cit., p. 397.

²⁰ Entre 1960 y 1967, Alemania recibió el 42% de los emigrantes gallegos que se salieron hacia Europa, Suiza el 33%, Francia el 16% y Holanda, Inglaterra y Bélgica, tomados conjuntamente y junto con otros destinos minoritarios, el 9%. Cfr. Francisco Sánchez López, *Emigración española a Europa*, Madrid, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1969, p. 32.

fuerte predominio de las actividades agrícolas. No obstante ello, han recibido importantes influencias de centros urbanos próximos, como Santiago de Compostela, Padrón o La Estrada,²¹ lo que probablemente pudo haber favorecido la difusión de informaciones ligadas a las opciones para emigrar hacia el exterior, entre otros aspectos.

Nuestra concentración en Vedra y Teo se fundamentó en diversos motivos. Por un lado, ambos ayuntamientos mantuvieron una tradicional e importante vinculación con la Argentina, hasta tal punto que en las primeras décadas del novecientos este último país se convirtió en el principal destino emigratorio de los teenses y vedraleses, seguido por Cuba y Uruguay, en lugares mucho más secundarios.²² Además, la afinidad entre los municipios considerados y la ciudad porteña favoreció que en esta última surgiera un rico y multiforme movimiento asociativo de base microterritorial, que se inició a comienzos del siglo XX y persistió, con diferente vigor, a lo largo de toda la centuria, adquiriendo rasgos y motivaciones que son dignas de estudio.²³ Estas asociaciones, de variadas tendencias políticas y diversas finalidades, articularon el espacio de partida con el de llegada, canalizando la circulación de personas, ideas, objetos o remesas. Incluso, los naturales de Teo y Vedra instalados en Buenos Aires colaboraron en la elaboración de una publicación periódica, que intentó representar los intereses de algunas de las citadas entidades, dando muestras de una cierta cohesión y unidad logradas en el destino porteño.²⁴

²¹ Para una caracterización geográfica, demográfica, histórica y cultural de los municipios de Teo y Vedra, cfr. Xosé Fariña Jamardo, *Os Concellos Galegos (Parte Especial)*, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1993, T. IX, pp. 363-377; T. X, pp. 67-80, respectivamente.

²² Rocío Botana Iglesias, *Teo y Vedra: os aportes no eido educativo dos seus emigrantes americanos no primeiro terzo do século XX*, Trabajo de Investigación Tutelado, inédito, Universidad de Santiago de Compostela, 2006, p. 42.

²³ En el caso del municipio de Vedra, Botana Iglesias contabilizó diez asociaciones vinculadas con el mismo, constituídas en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX. En relación con el ayuntamiento de Teo, el número de instituciones fundadas por emigrantes habría sido mayor, alrededor de veintisiete, en el mismo período. Cfr. Rocío Botana Iglesias, op. cit., pp. 71 y 72.

²⁴ Se trata de la Revista *Unión de Teo y Vedra* (Buenos Aires), que remontaba sus orígenes a la publicación *Teo. Órgano oficial de la Federación de Residentes de Teo en Sud-América*, fundada el 15 de mayo de 1910 en Buenos Aires.

Por último, y según los estudios disponibles, tanto las corrientes originadas en Vedra como en Teo, que se dirigieron a Buenos Aires entre fines del siglo XIX y las primeras décadas del XX, presentaron algunos rasgos compartidos: en primer lugar, una procedencia mayoritaria de determinadas parroquias de ambos municipios,²⁵ lo que sería la manifestación de un fenómeno emigratorio que adquirió mayor fortaleza en determinados espacios, en detrimento de otros. En segundo lugar, una tendencia a aumentar a lo largo del primer tercio del siglo XX, con un progresivo incremento de la participación de las mujeres dentro de los flujos.²⁶ Por último, se trataba de una emigración que afectaba a familias extensas o nucleares, que se encontraban en un lugar intermedio, dentro de la estratificación social de los ayuntamientos, es decir, que por lo general poseían ingresos complementarios a los derivados de la producción agrícola.²⁷

Cabe aclarar que, tal como pusimos de relieve para el caso de Galicia en general, tanto en Vedra como en Teo las emigraciones ultramarinas se superpusieron y coexistieron con otros movimientos humanos intrapeninsulares, con dirección a las franjas meridional y septentrional de España. Según las investigaciones de Ofelia Rey Castelao y Ricardo Turnes Mejuto, las emigraciones hacia Andalucía, y fundamentalmente, hacia Cádiz, se produjeron desde 1760, revistiendo una cierta importancia dentro de la cuenca media del río Ulla.²⁸ En la década de 1950 tenemos evidencias de la existencia de movimientos migratorios desde Vedra y Teo hacia Oviedo (donde había posibilidades de inserción laboral en la construcción, la minería de carbón, la metalurgia, o la marina mercante), las provincias vascongadas (con

²⁵ En el caso de Vedra, la emigración hacia la América austral se concentró en las siguientes parroquias: Santa Eulalia de Vedra, Santa Cruz de Rivadulla y San Mamade de Rivadulla. En el caso de Teo, en las parroquias de Calo, Cacheiras, Luou y Oza. Cfr. Rocío Botana Iglesias, op. cit., pp. 44 y 45.

²⁶ Para el caso de la emigración desde Vedra, hacia todos los destinos, Jorge Cerdeira Louro y Rocío Botana Iglesias han logrado identificar unas 27 salidas de mujeres y 330 de hombres, para 1898; y unas 59 mujeres ausentes y 230 hombres en la misma situación, para 1930 (Jorge Cerdeira Louro y Rocío Botana Iglesias, *A Emigración en Vedra*, Concello de Vedra, 2009, p. 18). Ello daría un índice de masculinidad de 1.222 para la primera fecha, y de 389, para la segunda.

²⁷ Rocío Botana Iglesias, op. cit., pp. 46-47 y 65-66.

²⁸ Ofelia Rey Castelao y Ricardo Turnes Mejuto, "La emigración a América en la cuenca media del Ulla: un ejemplo de análisis comarcal", en *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, Nº 4, 1989, p. 179.

oportunidades de empleo en la industria y la pesca de altura), Lugo, Orense y León.²⁹ Por ello creemos que los traslados transoceánicos no se produjeron en el vacío, sino que pudieron haberse articulado de diversos modos con los que tenían lugar dentro de España (a través de la experiencia migratoria transmitida a un nivel intergeneracional, o incluso, a partir de los desplazamientos escalonados desde Galicia hacia otros ámbitos peninsulares, y desde allí, hacia la América del Sur, por ejemplo).

Como ya señalamos, los estudios que se disponen sobre la emigración de Teo y Vedra hacia la Argentina, elaborados con fuentes españolas, permiten apreciar el incremento de estas corrientes hasta 1930, aproximadamente. Desde el lado argentino existen dificultades para conocer la evaluación de los ritmos emigratorios hacia el país austral, a partir de la citada fecha, pues en la documentación más apropiada para tal fin (los libros de desembarco de pasajeros), no se dejó consignado para esos años la procedencia municipal o parroquial de los inmigrantes, excepto en casos minoritarios.³⁰ A través de evidencias cualitativas podríamos sugerir que las corrientes desde Vedra (y presumiblemente, las de Teo también) disminuyeron durante la Guerra Civil y la Segunda Guerra Mundial, pero se reactivaron luego de la misma, siguiendo las pautas de los flujos gallegos en general. Estas nuevas corrientes parecen haber revitalizado la vida societaria de algunas entidades microterritoriales fundadas por los vedraleses, como la “Sociedad Parroquial de Vedra de Mutualidad y Cultura”, que en su Revista *Vedra Hoxe* ponía de manifiesto cómo a partir de 1948, con la llegada de nuevos inmigrantes, la institución había logrado reorganizarse y redireccionar sus actividades.³¹ También el movimiento de retorno a la tierra natal parece haberse revitalizado en la nueva coyuntura. A fines de la década del cuarenta y durante la del cincuenta la Revista *Unión de*

²⁹ AGA, Sección 14, Ministerio de Trabajo, Inv. 1.18, Caja 75/23135, “Movimientos migratorios”, s./f. y Caja 75/23139, “Migraciones Interiores. Informes de los Delegados de Trabajo”, s/f.

³⁰ En estos momentos estamos intentando analizar algunos datos que permitirían una aproximación a la evolución de las corrientes en consideración, a partir de la información brindada por los partes consulares (Archivo General de la Nación).

³¹ *Vedra Hoxe*, Sociedad Parroquial de Vedra de Mutualidad y Cultura, N° 21, 2000, p. 4.

Teo y Vedra registraba una importante cantidad de viajes de teenses y vedraleses a su sociedad de origen, en la mayoría de los casos transitorios (se trataba de emigrantes de los citados municipios, residentes en la Argentina, que regresaban a Galicia por motivos familiares o de negocios).

4. El perfil de los emigrantes en los padrones de habitantes

¿Qué información nos brindan los padrones de Teo y Vedra, en relación con las corrientes que se dirigieron hacia la Argentina, en el período de entreguerras y de la segunda posguerra?³²

En cuanto a la composición por sexo de ese colectivo emigratorio, podríamos señalar que el predominio de los hombres era bien marcado (ver el Cuadro 2). El índice de masculinidad de los emigrantes de Teo era de 148, mientras que el de los de Vedra, de 403. Ambas cifras eran más elevadas que las correspondientes a los gallegos en general, en 1924 (139) y 1949-1950 (142).³³ Lo que llama mucho la atención es la tasa de masculinidad de los que habían partido de Vedra, que pone de manifiesto un fuerte predominio masculino, a pesar de que a lo largo del siglo XX, la participación femenina en los flujos había aumentado, como quedó aclarado anteriormente. Incluso, habría que destacar que la tasa de masculinidad obtenida a partir del padrón de Vedra de 1955, para los ausentes en Argentina, era superior a la resultante del análisis del padrón de 1930, para los emigrantes en todos los destinos (como ya comentamos, esta última era de 389).

En un gran número de casos, los varones que se habían trasladado a la Argentina desde Vedra y Teo tenían el rol de jefes de hogar (52% de los emigrantes) o hijos (42%), dentro de

³² Como ya adelantamos, en los párrafos que siguen nos basamos en los padrones de habitantes de Vedra (1955) y Teo (1960), que se encuentran resguardados en los Archivos Municipales de dichos ayuntamientos. También incorporamos información del padrón de Vedra de 1950 para el análisis de las ocupaciones.

³³ En esta cita y en lo que sigue del presente apartado, para los años citados, cfr. CEMLA, Base de Datos, 1924; y DNM, Libros de desembarco, 1949-1950.

sus núcleos familiares de su mundo de origen. En relación con las mujeres, las que partían en mayor número eran las esposas de los cabezas de familia (47%) o sus hijas (47%) (ver el Cuadro 3). A diferencia de otros municipios coruñeses, donde los sujetos emigraban en compañía de familiares o vecinos, en el caso de Vedra y Teo salían por lo general solos, con el objeto declarado de “mejorar económicamente”.³⁴ Si bien esta última tendencia ha sido señalada en vinculación con todos los destinos exteriores de la emigración teense y vedralesa, creemos que es aplicable al caso argentino en particular.

En relación con el estado civil por sexo, si en el caso de los emigrantes gallegos de 1924 y 1949-1950 se daba un predominio de los solteros por sobre los casados (tanto entre los hombres como entre las mujeres –ver el Cuadro 4-), en el caso de los flujos desde Vedra el porcentaje de varones casados llegó a ser mayor que el de solteros, al tiempo que entre los emigrantes de Teo ese predominio de los casados se daba tanto entre los hombres como entre las mujeres (cfr. el Cuadro 5). Ello estaría indicando una mayor presencia de sujetos unidos en matrimonio, entre los emigrantes de Vedra y Teo, en comparación con los otros emigrantes del noroeste hispánico analizados.

Los sujetos de Vedra y Teo ausentes en la Argentina pertenecían además a familias de tres, cuatro, cinco, dos o seis miembros, mayoritariamente y en orden decreciente (ver el Cuadro 6). Predominaban los emigrantes con familias de tipo nuclear, a diferencia de lo advertido por Botana Iglesias para las primeras décadas del siglo XX, donde las familias nucleares y extensas parecían tener un peso similar, entre los emigrantes establecidos en la América austral.³⁵

Por lo que se infiere de los padrones de Vedra y Teo de 1955 y 1960, los emigrantes de estos municipios presentaron tasas de alfabetización elevadas. En esos años, se registraba un 99,5% de emigrantes en la Argentina que sabían leer y escribir (tomados conjuntamente

³⁴ AGA, Sección 14, Ministerio de Trabajo, Inv. 1.18, Caja 75/23135, “Movimientos migratorios”, s/f.

³⁵ Rocío Botana Iglesias, *op. cit.*, p. 65.

ambos ayuntamientos) y un 0,5% que no tenía esas habilidades.³⁶ Esta última cifra era mucho menor que la que había caracterizado a los emigrantes de Vedra, según el censo electoral de 1898, estudiado por Rey Castelao y Turnes Mejuto. Para fines del siglo XIX un 23,9% de los emigrados en la Argentina no sabían leer ni escribir, tasa de analfabetismo que era más alta que la detentada por los vedraleses en Cuba (22,4%) o en el resto de América (22,4%).³⁷ En las décadas centrales del siglo XX la tasa de alfabetización de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina era muy similar a la que presentaron los gallegos en general, que se trasladaron a dicho país en 1955 y 1960.³⁸

En cuanto a las ocupaciones de los sujetos de Vedra y Teo ausentes en el país austral, deberíamos indicar que en nuestra opinión, los padrones de habitantes de 1955 y 1960 analizados, contendrían el dato del oficio o profesión de la persona, en su punto de destino. Mientras que suponemos que el padrón de habitantes de Vedra de 1950 presentaría la actividad económica desempeñada por la persona en su sociedad de origen (de allí el fuerte peso de las actividades primarias, como se aprecia en el Cuadro 7). Con ello quisiéramos alertar sobre la fragilidad de la calidad de la información sobre las ocupaciones, ofrecidas por los padrones de habitantes.

De cualquier modo, se torna de interés contrastar los oficios declarados por los gallegos en general, en los libros de desembarco (donde quedaba reflejado el tipo de ocupación que la persona poseía en su ámbito de procedencia), con las profesiones o inserciones laborales que los sujetos parecían adquirir en su sociedad de recepción, según los padrones de Vedra y Teo de 1955 y 1960. Ello podría brindar dos imágenes diferentes, que obviamente no estarían sugiriendo trayectorias personales de movilidad social, sino dos

³⁶ Para estos cálculos se tomaron en consideración las personas ausentes de ambos sexos, de 10 años y más.

³⁷ Ofelia Rey Castelao y Ricardo Turnes Mejuto, art. cit., p. 185.

³⁸ Según los estudios de Alejandro Vázquez González, los índices de alfabetización de los emigrantes mayores de diez años habrían sido de 99,8% en 1955 y de 99,9% en 1960. Cfr. Alejandro Vázquez González, cap. cit., p. 49.

cuadros disímiles, el primero condicionado por una estructura socio-económica predominantemente rural, y el segundo, por una estructura en transformación, afectada por un creciente proceso de industrialización y urbanización.

Las cifras del Cuadro 7 son elocuentes: mientras que entre los inmigrantes gallegos de 1924 y 1949-1950 predominaban las actividades primarias (con porcentajes del 58% ó 57%, como ya pusimos de manifiesto), entre los emigrantes de Vedra y Teo de los padrones de 1955 y 1960 ese tipo de ocupación había perdido preponderancia, a favor de las actividades ligadas al sector terciario (en la categoría de “vendedores y afines” y “trabajadores de servicios personales y afines”). A mediados del siglo XX los ausentes de Vedra y Teo en la Argentina figuraban en muchos casos como dependientes de comercio o camareros (los hombres) o como sirvientas, modistas o mucamas (las mujeres). Consideramos que este peso de las ocupaciones del sector terciario estaba ligado a las características de la estructura socio-económica de la sociedad de destino, lo que supuso en muchos casos un cambio importante, con respecto al tipo de inserción que esas personas poseían en su ámbito de origen.

5. Palabras finales

El análisis de las corrientes originadas en los municipios coruñeses de Teo y Vedra, hacia la Argentina, permitió identificar algunos de sus rasgos, que revisten un particular interés. En primer lugar, la presencia de un importante componente masculino, puesto de manifiesto en los elevados índices de masculinidad de los flujos originados en Teo, y sobre todo, en Vedra. En segundo lugar, un mayor porcentaje de emigrantes casados (en el caso de los varones de ambos municipios y de las mujeres de Teo), en comparación con las corrientes conformadas por gallegos en general. En tercer lugar, una emigración que tenía lugar dentro de familias mayoritariamente nucleares, y que afectaba por lo general a los/as esposos/as e hijos/as. En

cuarto lugar, las ocupaciones detentadas por los ausentes en Argentina estaban estrechamente vinculadas con el comercio y con los servicios personales, en concordancia con la estructura económico-social del ámbito de recepción, que estaba experimentando un proceso importante de expansión de sus sectores secundario y terciario.

Creemos que las elevadas tasas de alfabetización de los que habían partido desde Teo y Vedra hacia la Argentina, así como la inserción en nichos laborales diferentes a los de la sociedad de procedencia, pondría de manifiesto la gran capacidad de adaptación al nuevo medio de acogida, por parte de los migrantes en consideración. Las redes sociales transoceánicas que unían a los municipios en cuestión con el Río de la Plata, desde fines del siglo XIX, debieron contribuir a difundir una valiosa información sobre los desafíos y oportunidades involucrados en la emigración, que probablemente estimulaba la necesaria preparación y predisposición favorable para la inserción en el medio sudamericano.

El elevado índice de masculinidad de las corrientes procedentes de Vedra y Teo nos alertaría sobre un inacabado fenómeno de reagrupación familiar. Suponemos que habría cadenas migratorias en funcionamiento, dado que de hecho, muchos emigrantes lograban su primer trabajo gracias a las gestiones de algún familiar o paisano que los llamaba y ubicaba. Sin embargo, dichos eslabonamientos no estaban principalmente encaminados a atraer a las mujeres, a diferencia de lo que ocurriría a partir de 1965, en el caso de la emigración gallega hacia América en general.³⁹ Por el contrario, las redes entre Teo y Vedra y la Argentina parecían canalizar fundamentalmente los desplazamientos de varones. Ello pudo estar relacionado con una fuerte expectativa de retorno por parte de los que salían y sus familias, hipótesis que encuentra asidero en las páginas de la Revista *Unión de Teo y Vedra*, que contiene numerosas alusiones al regreso de emigrantes a su tierra natal. Además, un artículo publicado en el citado medio, en el año 1943, hacía referencia directa a la cuestión que nos

³⁹ A partir de 1965, la proporción de mujeres en las últimas corrientes indicadas superaría el 53%. Ver cap. cit., p. 44 y 45.

preocupa, aludiendo a dos tipos de retorno: los que se producían cuando el joven, luego de una estancia en América, volvía a su ámbito de origen, para contraer matrimonio; o los que tenían lugar cuando el emigrante era ya más grande y había logrado acumular un cierto capital, con el trabajo desarrollado del otro lado del océano.⁴⁰ Consideramos que la posibilidad de concretar el regreso en algún momento del periplo migratorio probablemente influyó en las características del flujo analizado, así como se ha comprobado su incidencia en el movimiento asociativo desarrollado en suelo sudamericano, que como es sabido, estuvo principalmente encaminado a resolver problemas estructurales de la sociedad gallega.⁴¹

⁴⁰ Valentín Corrales, “Suprema abnegación (De la mujer gallega del Agro)”, en *Unión de Teo y Vedra*, Buenos Aires, Año XXXIV, N° 400, 1/09/1943, p. 5.

⁴¹ Sobre el particular, v. Xosé M. Núñez Seixas, *Emigrantes, caciques e indios. O influxo sociopolítico da emigración transoceánica en Galicia (1900-1930)*, Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1998; y del mismo autor, “Asociacionismo local y movilización sociopolítica: notas sobre los gallegos en Buenos Aires (1890-1936)”, en Alejandro Fernández y José Moya (eds.), *La inmigración española en la Argentina*, Buenos Aires, Biblos, 1999, pp. 195-233.

ANEXO:**Cuadro 1: Destinos de los emigrantes que tramitaron su pasaporte en La Coruña, en 1921-1925 y 1929-1935**

Primer Destino por Continente	Destino en Pasaportes	Nº emigrantes	% emigrantes del total
Europa	Francia / Francia y otro/s	1.637	
	Portugal / Portugal y otro/s	665	
	Europa / Europa y otro/s	331	
	Inglaterra / Inglaterra y otro/s	126	
	Alemania / Alemania y otro/s	67	
	Italia / Italia y otro/s	45	
	Bélgica / Bélgica y otro/s	29	
	Suiza / Suiza y otro/s	12	
	Holanda / Holanda y otro	9	
	Gibraltar	4	
	Austria y otro/s	3	
	Mónaco y otros	1	
	Subtotal	2.929	54,2%
América	Estados Unidos / Estados Unidos y otro/s	816	
	Cuba / Cuba y otro/s	797	
	México / México y otro/s	300	
	Argentina / Argentina y otro/s	271	
	Brasil / Brasil y otro/s	37	
	Uruguay / Uruguay y otro	35	
	América / América y otro/s	30	
	Colombia / Colombia y otro/s	23	
	Chile / Chile y otro/s	22	
	Panamá / Panamá y otro/s	10	
	Venezuela	10	
	Perú / Perú y otros	9	
	Puerto Rico / Puerto Rico y otro	9	
	Costa Rica / Costa Rica y otro/s	8	
	República Dominicana	5	
	Guatemala	3	
	Canadá	2	
	Honduras y otro/s	2	
Subtotal	2.389	44,2%	
África	Marruecos / Marruecos y otro	20	
	África / África y otro/s	3	
	Algeria / Algeria y otro/s	2	
	Golfo de Guinea	2	
	Melilla	1	
	Subtotal	28	0,5%
Asia	Filipinas	4	
	India	2	
	Israel	2	
	Palestina	2	
	Asia y otro/s	1	
	Subtotal	11	0,2%

Oceanía	Australia	2	
	Subtotal	2	0,0%
Desconocido	Varios	41	0,8%
Total		5.400	100%

Fuentes:

Archivo del Reino de Galicia (La Coruña, España), Gobierno Civil, Libro Registro de Expedición de Pasaportes, L-4968 y L-4966, 1921-1925 / 1929-1935, respectivamente.

Cuadro 2: Composición por sexo de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina, según padrones de 1955 y 1960

Sexo	Teo		Vedra	
	Nº	%	Nº	%
Varones	709	60%	117	80%
Mujeres	479	40%	29	20%
Totales	1.188	100%	146	100%

Fuentes:

Archivo Municipal de Vedra (Vedra, España) (en adelante, AMV), Caja 329, “Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra”, 1955;

Archivo Municipal de Teo (Teo, España) (en adelante, AMT), “Padrón Municipal de Habitantes”, 1960.

Cuadro 3: Relación con el jefe de familia de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina, según padrones de 1955 y 1960

Relación con el jefe de familia	Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%
Jefe de familia / Esposa	448	52%	221	47%
Hijo / Hija	362	42%	221	47%
Hermano / Hermana	28	3%	17	4%
Cuñado / Cuñada	8	1%	5	1%
Nieto / Nieta	6	1%	1	0%
Primo / Prima	4	0%	1	0%
Sobrino / Sobrina	4	0%	4	1%
Tío / Tía	2	0%	1	0%
Totales	862	100%	471	100%

Fuentes:

AMV, Caja 329, “Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra”, 1955;

AMT, “Padrón Municipal de Habitantes”, 1960.

Cuadro 4: Estado civil por sexo, de los gallegos llegados en segunda y tercera clase, en el primer trimestre de 1924, 1949 y 1950*

Estado civil	Primer trimestre de 1924				Primer trimestre de 1949 y de 1950			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Solteros/as	309	54%	257	65%	268	55%	167	52%
Casados/as	249	43%	125	31%	211	44%	134	42%
Viudos/as	18	3%	15	4%	4	1%	19	6%
Totales	576	100%	397	100%	483	100%	320	100%

*De 14 años y más.

Fuentes:

Columnas 2-5: Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos (Bs. As., Argentina) (en adelante, CEMLA), "Base de Datos".

Columnas 6-9: Dirección Nacional de Migraciones (Bs. As., Argentina) (en adelante, DNM), "Libros de desembarco", 1949 y 1950.

Cuadro 5: Estado civil por sexo, de los emigrantes de Vedra y Teo en la Argentina, según padrones de 1955 y 1960*

Estado civil	Emigrantes de Vedra				Emigrantes de Teo			
	Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Solteros/as	46	40%	23	79%	279	47%	176	44%
Casados/as	68	59%	6	21%	305	52%	204	51%
Viudos/as	1	1%		0%	5	1%	19	5%
Totales	115	100%	29	100%	589	100%	399	100%

* De 14 años y más.

Fuentes:

AMV, Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955;

AMT, "Padrón Municipal de Habitantes", 1960.

Cuadro 6: Cantidad de integrantes de las familias con emigrantes en la Argentina, según padrones de Vedra y Teo de 1955 y 1960

Nº integrantes familias	Nº de familias
3	359
4	302
5	203
2	191
6	167
7	44
8	25
1	20
10	10
11	6
9	2

Fuentes:

AMV, Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955;

AMT, "Padrón Municipal de Habitantes", 1960.

**Cuadro 7: Ocupaciones de los gallegos e inmigrantes en general*
(1924, 1949, 1950, 1955 y 1960)****

Ocupaciones	1924		1949		1950		1950	1955 y 1960		1950	
	Gallegos/as (2ª y 3ª clase)		Gallegos/as (2ª y 3ª clase)		Gallegos/as (2ª y 3ª clase)		Inmigrantes de ambos sexos, vía ultramar (2ª y 3ª clase)	Inmigrantes gallegos/as de Vedra y Teo		Inmigrantes gallegos/as de Vedra	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	%	Nº	%	Nº	%
1. Profesionales, técnicos y afines	8	1%	2	2%	8	2%	3%	2	0%	---	---
2. Gerentes, administradores y funcionarios directivos	6	1%	2	2%	3	1%	1%	22	3%	---	---
3. Empleados de oficina y afines	6	1%	2	2%	12	3%	5%	70	8%	2	1%
4. Vendedores y afines	31	4%	1	1%	18	4%	5%	441	52%	---	---
5. Agricultores, ganaderos, pescadores, mineros y afines	465	58%	50	57%	257	57%	36%	12	1%	157	99%
6. Conductores de medios de transporte y afines	33	4%	9	10%	22	5%	2%	43	5%	---	---
7. Artesanos y operarios	39	5%	17	19%	89	20%	27%	19	2%	---	---
8. Obreros y jornaleros	192	24%	3	3%	32	7%	21%	83	10%	---	---
9. Trabajadores de servicios personales y afines	25	3%	2	2%	10	2%	2%	155	18%	---	---
Totales	805	100%	88	100%	451	100%	100%	847	100%	159	100%

* Población económicamente activa.

** Gallegos/as de 1924, 1949 y 1950: datos del primer trimestre. Inmigrantes en general, de 1950: datos correspondientes a todo el año.

Fuentes:

Columnas 2 y 3: CEMLA, "Base de Datos".

Columnas 4-7: DNM, "Libros de desembarco", 1949 y 1950.

Columna 8: María Inés Barbero y María Cristina Cacopardo, "La inmigración europea a la Argentina en la segunda posguerra: viejos mitos y nuevas condiciones", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 6, Nº 19, 1991, p. 313.

Columnas 9 y 10: AMV, Caja 329, "Padrón Municipal del Ayuntamiento de Vedra", 1955; AMT, "Padrón Municipal de Habitantes", 1960.

Columnas 11 y 12: AMV, Caja 328, "Padrón Municipal de Habitantes", 1950.